

El desafío de producir conocimiento científico

Por *Pamela Vestfrid*

El diseño vigente de la tecnicatura en Periodismo Deportivo de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata no contempla la realización de un trabajo final de investigación, sino la aprobación de un número determinado de materias. No obstante, en los múltiples espacios curriculares de la carrera, los estudiantes consultan materiales periodísticos pero también científicos, es decir, fragmentos de tesis, publicaciones de actas de congresos o de revistas académicas. Es por ello relevante el formar a los estudiantes en conocimientos del campo científico.

De ese modo, el espacio curricular denominado Técnicas de Investigación Social se torna esencial al igual que otros que existen en las carreras del nivel superior, cuya finalidad es enseñar a los alumnos a analizar el conocimiento producido por otros; sin embargo, más interesante aún es que aprendan la *cocina*, es decir, cómo ellos mismos pueden generar nuevo conocimiento científico, integrándose a un



equipo de investigación, presentándose a una convocatoria de becas de investigación, entre otras posibilidades.

Por ello, en el presente capítulo se propone comenzar a guiar por ese camino al lector, ayudándolo a distinguir los conceptos de *proceso de investigación* y *proyecto de investigación*, porque remiten a diferentes aspectos centrales relacionados a la producción de conocimiento científico pero que en ocasiones suelen confundirse.

El proceso de investigación

En primer lugar, hay que aclarar qué se entiende por *proceso de investigación*. El término *proceso* refiere a una serie de etapas dinámicas, lo cual lleva a concebir el quehacer del investigador como una tarea que demanda tiempo, que de ninguna manera es lineal, porque se da un constante ida y vuelta entre las distintas etapas. Lo que ocurre es que, a los fines pedagógicos, se explica el proceso de investigación conformado por un conjunto de etapas sucesivas, pero ello no es así, porque la realidad presenta imprevistos frente a los cuales el investigador va tomando decisiones continuamente.

En cuanto a lo temporal, un especialista en el tema como Umberto Eco considera que el lapso mínimo para llevar adelante una investigación científica no puede ser menor a seis meses. Además señala que, cuando la tesis no se cierra en un período razonable y se prolonga en el tiempo, el investigador puede haber caído en una especie de neurosis, se ha equivocado en la selección del tema o es de aquellos sujetos a los que les cuesta concluir etapas. Por tal razón, Eco estima que

el tiempo prudente para llevar a cabo el proceso de investigación no debería superar los tres años, contando el tiempo transcurrido desde el momento en el que surge la primera idea de la investigación hasta la entrega por escrito del trabajo final.

El proceso de investigación comprende todas las etapas de la investigación científica, desde la construcción del objeto de estudio, posteriormente la observación, comprobación o verificación empírica, hasta la interpretación de los resultados y elaboración de las conclusiones (Del Río, 2011). En otras palabras, desde que el investigador esboza sus primeras ideas hasta que llega a la escritura de conclusiones, arribando así a nuevo conocimiento científico.

Por su parte, el especialista en metodología Carlos Sabino (1996) establece que son cuatro los momentos clave que completan un proceso de investigación: proyectivo, metodológico, técnico y teórico.

En ese sentido, el momento proyectivo es el punto de partida, en el cual el investigador formula sus interrogantes hasta alcanzar el planteamiento del problema de investigación. Aquí revisa los antecedentes o estado del arte sobre la temática y define el marco conceptual desde el cual llevará a cabo la investigación.

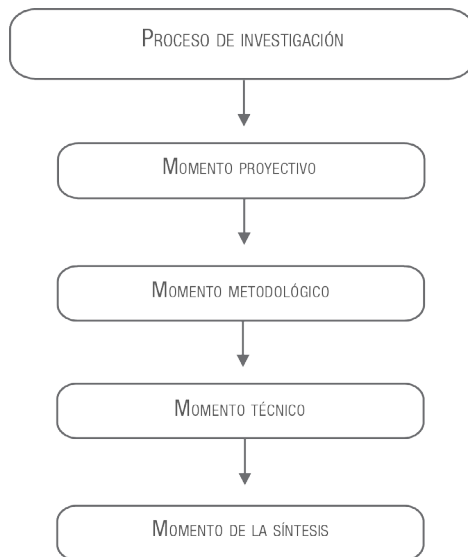
En el momento metodológico, el investigador se plantea la estrategia más apropiada para abordar al objeto de estudio en cuanto a la formulación de un sistema de comprobación.

En tercer lugar, y en sintonía con el anterior, se presenta el momento técnico. Lo que se ha esbozado de manera general, en esta etapa se concretiza a través de la definición de las técnicas de recolección y obtención de información más

acordes según el problema, objeto de estudio y perspectiva teórico-metodológica adoptada.

Por último, se encuentra el momento teórico, de la síntesis o de la redacción final. Todas estas nominaciones resultan equivalentes para Sabino porque reflejan lo esencial de esta etapa: una vez recogida y sistematizada la información, el investigador establece conclusiones y realiza un escrito a modo de informe científico, pues una de las características de la ciencia es su carácter comunicable, que implica el compartir los saberes entre toda la comunidad.

Para aquellos lectores que se inician en el estudio de la metodología, comprender estas diversas instancias del proceso de investigación, entender sus relaciones y diferencias, resulta significativo. A continuación, se comparte un gráfico que sintetiza la propuesta de Sabino:



Ejercicios

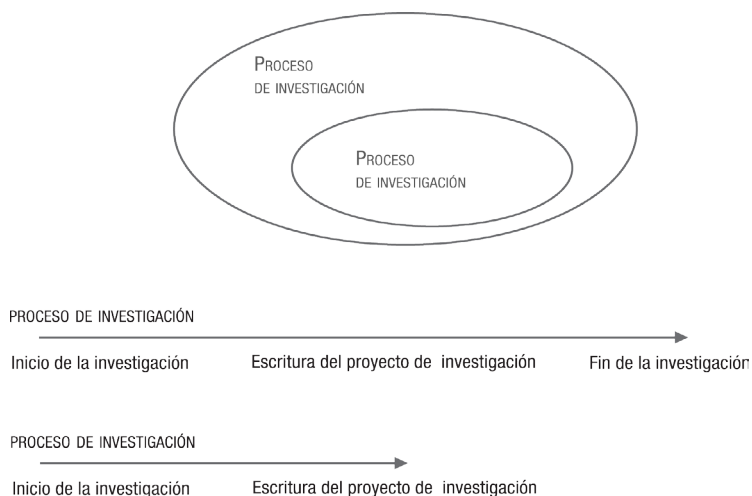
En los últimos años, en el campo de los estudios sociales del deporte se han desarrollado con mucha fuerza investigaciones realizadas por sociólogos, antropólogos, comunicadores, entre otros, que trabajan sobre distintas temáticas. Un ejemplo de estas son los sentidos que construyen diversos actores sociales que practican cierto deporte, como fútbol, escalada, básquet, vóley, etcétera. Asimismo, otros estudios analizan también los sentidos, pero de los seguidores de los deportistas, es decir, las experiencias y vivencias de los hinchas de un club de fútbol o de básquet, recuperando aquello que se conoce como el *aguante*. Todo esto constituye el tema y problema de investigación correspondientes al primer momento del proceso.

Partiendo de la temática mencionada –*el aguante*–, responda:

1. ¿Qué otros elementos se plantea un investigador en el momento proyectivo?
2. ¿Cuáles son las diferencias entre el momento metodológico y el momento técnico?
3. A modo general, ¿cuáles serían las técnicas de recopilación y análisis de la información que utilizaría para lo planteado en el punto 1?
4. Mencione las características que tendría el momento de la síntesis en cuanto al estilo de escritura. ¿Cómo se lo imagina?

El proyecto de investigación

Como se ha mencionado, el proceso de investigación comprende desde que el investigador comienza con las primeras ideas sobre la clase de investigación que desea llevar adelante (tema, problema, objetivos) hasta llegar a la escritura de las conclusiones. En cambio, el proyecto de investigación refiere a una parte más reducida de dicho proceso. Sabino lo concibe como un documento de trabajo donde se delinear los pasos más relevantes que se van seguir en el proceso de investigación. Entonces, *proyecto* remite específicamente a la planificación de la investigación, tal como lo dice el mismo término: aquello que se espera hacer en el futuro y se plantea de modo proyectivo.



Cabe destacar que la utilidad o finalidad de realizar un proyecto de investigación responde a diferentes cuestiones. Por un lado, permite que el investigador pueda explicitar y hacer consciente las etapas que enfrentará a lo largo de la investigación. Así, hacer un proyecto de investigación resulta un ejercicio intelectual ordenador, porque posibilita al investigador darse cuenta de las distintas postas que irá atravesando en el camino correspondiente al proceso de indagación, manifestando la forma que quiere imprimirle a ese recorrido. En ese sentido, contempla dimensiones teórico-metodológicas pero también otras relativas a la organización temporal y presupuestaria. Es frecuente que desde la coordinación de carreras de grado y posgrado se le exija al investigador/tesista, como primer requisito para la elaboración de su tesis, la realización de un proyecto de investigación –que a veces se denomina *plan de tesis*– para, mediante su presentación, evaluar la investigación y asegurarse así que es pertinente a la disciplina en la que se encuentra el alumno, que la misma es coherente y de factible ejecución.

Existen casos de estudiantes del campo de la comunicación social que se han propuesto trabajos más correspondientes con el de la psicología o la educación, y no tanto con un enfoque comunicacional. Otras veces se proponen objetivos muy amplios, imposibles de llevar adelante en un período de tiempo razonable, o se proponen temas que requieren la entrada a instituciones o fuentes documentales a las que no se tiene acceso, de espacios como: cárceles, escuelas, hospitales, clubes barriales, empresas, entre otros.

Por otro lado, también se demanda la entrega de un proyecto de investigación cuando uno desea presentarse a

una convocatoria de financiamiento para acceder a becas de investigación, como anualmente realizan ciertos organismos, tales como la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), entre otros.

Retomando lo dicho, en un proyecto de investigación el investigador expresa por escrito el plan concreto que se propone desplegar en torno a un objeto de estudio, en el cual se distinguen ciertos ítems o apartados fundamentales, que a veces aparecen con diferentes denominaciones, pero que se encuentran en todos los manuales clásicos de enseñanza de la metodología de la investigación. A continuación, se enumera y explica cada uno de sus componentes:

- planteamiento del problema o hipótesis,
- antecedentes y justificación del problema,
- objetivos,
- elementos del marco teórico,
- metodología a desarrollar,
- recursos necesarios y presupuesto,
- cronograma,
- bibliografía.

Planteamiento del problema o hipótesis

En primer lugar, el investigador plantea el problema a investigar. Lo cual consiste en explicitar aquello que lo desvela y motiva para emprender la investigación, es decir, el motor de la indagación. Este problema tiene que ser parti-

nente a la disciplina desde la cual se propone hacer el trabajo; acotado, porque no se puede estudiar *todo*; y accesible, lo que implica que el investigador cuente con el visto bueno a la hora de hacer su trabajo de campo –como suele decirse, con el permiso de los *porteros* de una organización–.

Referentes del campo de la pedagogía de la investigación, como Eco y Sabino, recomiendan que el tema de la investigación debe ser de gran interés para el sujeto que la realiza, debe sentirse una especie de *enamoramiento* hacia el tema, ya que con el mismo se pasará gran cantidad de tiempo: leyendo, buscando información, analizando, etcétera. También debe procurarse tener una ayuda efectiva (director o tutor) y acceso a fuentes (espacios para hacer el trabajo de campo). Cabe aclarar que hay una estrecha vinculación entre un tema y un problema de investigación, siendo este último algo más específico dentro del tema. En cuanto a la manera de formular el problema, puede enunciarse como un interrogante o varios, escribiéndolo entre signos de pregunta. Esto último no es excluyente.

Por otra parte, hay investigaciones que se originan desde la construcción de una hipótesis y no desde el planteamiento de un problema de investigación. Esto es más frecuente en algunas ramas de las ciencias sociales, como la criminalística. Por ejemplo: el accidente se produjo porque el chofer estaba alcoholizado. Asimismo, un ejemplo en temas deportivos fue brindado por Pierre Bourdieu (1990) al trabajar acerca de los gustos deportivos de los actores sociales en relación con la clase social de pertenencia. Así, podría plantearse la siguiente hipótesis: “Los individuos que practican polo pertenecen a la clase alta”.

Esta postura, que establece que la ciencia avanza de acuerdo a la formulación de hipótesis (suposiciones), entendiéndolas como afirmaciones que a lo largo de la investigación se tratará de comprobar si son verdaderas o falsas, se basa en el pensamiento de Karl Popper, quien consideraba que el conocimiento avanza tanto si al final del proceso de investigación la misma resulta verdadera como si se concluye falsa, porque estamos más cerca de saber cómo suceden o no suceden los fenómenos.

Según la postura que adopte para llevar a cabo su indagación, el investigador escogerá partir del planteamiento de un problema o de una hipótesis, siendo válidas las dos maneras en cuanto que pilares del proceso de investigación.

Antecedentes y justificación del problema

En segundo lugar, como apartado en un proyecto de investigación, se encuentran los antecedentes y la justificación de la indagación. Los antecedentes pueden denominarse también *estado del arte* y comprenden aquellas investigaciones que ya se han efectuado sobre el objeto de estudio que se quiere abordar, aunque haya diferencias en cuanto a los abordajes sobre el mismo –temporales, espaciales, teóricas o metodológicas–. Es muy difícil que se haya hecho exactamente lo mismo en una investigación previa. Por ejemplo, en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, para la licenciatura se han efectuado varios trabajos sobre la tira *Mafalda*, sin embargo no hay dos iguales, porque uno ha tomado la construcción de la mujer, otro cómo aparecen representadas las ideas políticas, etcé-

tera. Por ello, se vuelve crucial saber qué hay hecho sobre aquello que nos proponemos hacer, para evaluar y reflexionar mejor acerca del *recorte* que queremos efectuar. El análisis de los antecedentes nos ayuda a establecer las áreas de vacancia. Conocer exactamente lo hecho sobre un tema nos permite pensar sobre aquello que no hay y que de ese modo puede convertirse en un aporte valioso dentro de un campo de conocimiento, como por ejemplo el de la comunicación social. Al efectuar la búsqueda de antecedentes se deben incluir solamente las investigaciones ya terminadas, que se encuentran en publicaciones académicas: tesis, tesinas, revistas académicas o actas de congreso y jornadas. Estos son todos materiales que han pasado por instancias de evaluación de un jurado o comité de referato, es por ello que un artículo periodístico no sería parte de los antecedentes de una investigación científica. Asimismo, las fuentes bibliográficas consultadas pueden ser físicas o virtuales.

Además, este relevamiento de antecedentes permite luego fundamentar por qué ese problema de estudio merece la pena ser indagado. Esta relevancia no debe ser pensada en términos individuales, es decir, porque le interesa o le gusta al investigador, sino que debe aludir a necesidades que respondan a una comunidad o colectivo de actores. Es por ello que, una vez realizado el estado del arte y visualizadas las áreas de vacancia sobre un tema/problema, luego es más sencillo fundamentar las necesidades que llevan a construir y analizar determinado objeto de estudio.

Objetivos

En tercer lugar, se encuentra el desarrollo de los objetivos de la investigación, que considerando su grado de generalidad y complejidad cognitiva suelen desglosarse en *objetivo general* y *objetivos específicos*. El general responde a lo que se espera alcanzar al terminar la indagación, a aquello que se aspira a construir en términos de nuevo conocimiento científico. Existe una estrecha relación entre el problema de investigación y el objetivo general: lo que se enuncia en un caso de modo interrogativo, en el otro se formula de manera afirmativa, porque ya no se piensa como pregunta, sino como aquello que se logrará al finalizar el proceso de investigación en cuanto resultados cognoscitivos. Por otra parte, los objetivos específicos son más concretos y reflejan acciones intelectuales de menor complejidad y alcance. Su cumplimiento es necesario para alcanzar el objetivo general.

48

En cuanto a la forma de enunciar ambos tipos de objetivos, se realiza comenzando con un verbo en infinitivo, por ejemplo: caracterizar, comparar, identificar, establecer, analizar, entre otros. Asimismo, los objetivos específicos de la investigación corresponden a las distintas dimensiones en que el objetivo general puede subdividirse, existiendo una relación lógica entre los mismos. Hay objetivos específicos que refieren a aspectos teóricos, históricos, etcétera. Además de comenzar con un verbo en infinitivo, todo objetivo incluye variables, unidades de observación y referencias contextuales que han sido comprendidas en la redacción del problema de investigación (Yuni y Urbano, 2006).

Catalina Wainerman, tras su experiencia como lectora crítica de proyectos de investigación, señala que los errores

más frecuentes en cuanto a la escritura de los objetivos es la existencia de una disociación entre el objetivo general y los específicos; confundirlos con pasos y actividades a realizar en el proceso de investigación, como por ejemplo realizar cuatro entrevistas o recolectar los diarios de determinado momento; o incluso confundirlos con deseos a los que ansía llegar el investigador al hacer su trabajo, olvidando que el objetivo general siempre está atado al tipo de conocimiento que se espera construir y arribar al terminar la indagación (Wainerman y Sautu, 2011). A continuación, ejemplificamos todo lo mencionado proponiendo un problema y objetivo general de investigación:

- Problema: ¿Qué prácticas comunicacionales poseen en el campo de juego los hinchas militantes de Estudiantes de La Plata en 2016?
- Objetivo general: Caracterizar las prácticas comunicacionales que en el campo de juego poseen los hinchas militantes de Estudiantes de La Plata en 2016.

De acuerdo a ese objetivo general, algunos objetivos específicos serían:

- Objetivo específico 1: Definir el concepto de hincha militante.
- Objetivo específico 2: Releva las principales características de Estudiantes de la Plata como equipo de fútbol.
- Objetivo específico 3: Caracterizar las prácticas de comunicación verbales que en el campo de juego po-

seen los hinchas militantes de Estudiantes de La Plata en 2016.

- Objetivo específico 4: Describir las prácticas de comunicación no verbal que en el campo de juego poseen los hinchas militantes de Estudiantes de La Plata en 2016.

Elementos del marco teórico

En cuarto lugar, se encuentran los elementos del marco teórico, entendido este como los *anteojos* a partir de los cuales el investigador va a mirar su objeto de estudio, es decir, la perspectiva conceptual que ha decidido adoptar para efectuar la investigación. En el campo de las ciencias sociales, y de la comunicación en particular, existen múltiples teorías: el funcionalismo, el marxismo, entre otras. Así, el investigador debe explicitar claramente cuál es la postura teórica que toma en su investigación para abordar el problema. Cabe destacar que, además de la postura general, se recuperan las categorías clave que constituyen el marco conceptual adoptado. Por ejemplo, en el trabajo de María Verónica Moreira (2007) sobre el Club Atlético Independiente, puede observarse cómo esta investigadora analiza las disputas por el *aguante* entre miembros de una hinchada desde la sociología del deporte y la perspectiva metodológica etnográfica. Desde este marco general, que recupera y examina los sentidos de las prácticas deportivas para los actores sociales, se plantean términos clave en su estudio, como *aguante*, *barras bravas*, *trapos*, entre otros, que son categorías centrales dentro del posicionamiento conceptual con el cual aborda su objeto de estudio.

Metodología a desarrollar

Posteriormente, debe enunciarse el marco metodológico. Con frecuencia, lo que los investigadores hacen en este apartado es explicar cómo abordarán metodológicamente al objeto de estudio, cómo se proponen llevar adelante las estrategias de comprobación o contrastación empírica. También, en general se explicita si se llevará a cabo una investigación de tipo cuantitativo o cualitativo, en cuanto a si la intención es contabilizar prácticas o relevar significaciones y representaciones.

En ese sentido, más allá de la perspectiva metodológica general, se nombran las técnicas que se emplearán durante el trabajo de campo, tanto las de recopilación como las de análisis de la información. En otras palabras, se establece cómo será recogida la información y, al mismo tiempo, cómo la misma será sistematizada posteriormente.

Recursos necesarios y presupuesto

Los recursos necesarios para llevar a cabo la investigación pueden ser: humanos, al requerir un equipo de personas, como es el caso de indagaciones colectivas o cuando hay que relevar simultáneamente una gran cantidad de información; de infraestructura, como cuando se necesita contar con un espacio físico con ciertas características para desarrollar la investigación; de tipo tecnológico, si hace falta, por ejemplo, una computadora –o varias– con determinados programas para sistematizar la información; o bibliográficos, cuando se requiere consultar ciertas revistas académicas o fuentes bibliográficas, como una colección de

revistas clave en la historia de la comunicación o las obras originales de un autor destacado –como podrían ser Néstor García Canclini, Héctor Schmucler o Jesús Martín-Barbero en el campo de la comunicación social–.

Además, en otros casos el investigador tiene que trasladarse para hacer el trabajo de campo, como sucedió con Moreira siguiendo a la hinchada de Independiente por distintas regiones del país, lo cual implica tener que costearse viajes o habitaciones de hotel para hospedarse.

En ese sentido, ciertos investigadores detallan en sus proyectos los recursos que sí tienen para hacer la investigación, como accesos a bibliotecas especializadas, computadoras, etcétera. Y, al mismo tiempo, nombran lo que no tienen, constituyéndose esto en aquello que adquirirían con el financiamiento que sería obtenido en caso de ganar alguna convocatoria de subsidios para investigación. Por eso, aquello con lo que no se cuenta y se considera necesario se explicita indicando su valor exacto en pesos, para dejar registrado cómo serían administrados los recursos económicos en caso de obtener dicho financiamiento. Esto se escribe efectuando una simple enumeración de bienes y su costo, o también puede explicitarse de manera más ordenada en un cuadro. A continuación, se comparte una opción de presupuesto tal como lo demandó la UNLP en el caso de convocatorias a Proyectos Promocionales de Investigación y Desarrollo para el año 2012 (PPID 2012):

PRESUPUESTO ESTIMADO PRELIMINAR

DESCRIPCIÓN/CONCEPTO	IMPORTE
Servicios de consumo	
Servicios no personales (viáticos, pasajes, etcétera)	
Equipo de computación	
Equipamiento científico específico	
Equipamiento y bibliografía	
Otros	
Totales	

Cronograma

Este apartado consiste en un gráfico en el que se establecen columnas que responden a períodos de tiempo: quincenal, mensual, trimestral, entre otras posibilidades; mientras que las filas corresponden a actividades: conformar el estado del arte, diseñar un cuestionario, hacer el trabajo de campo, etcétera. La finalidad del cronograma es visualizar, mediante un gráfico y de manera rápida, los momentos que atravesará el investigador en su proceso de investigación. Errores frecuentes en su planteamiento son omitir actividades claves o asignarles a estas tiempos escasos, como por ejemplo creer que una sola persona en quince días podría hacer un trabajo de relevamiento que propone la realización de setenta entrevistas en profundidad. A continuación, se comparte un cronograma realizado para una convocatoria de proyectos de investigación de la UNLP:

Cabe destacar que los materiales deberán ser referenciados según las normas establecidas de la escritura académica, comenzando por el apellido del autor, luego el nombre, título de la obra, lugar, editorial y año. Es importante recordar que las obras se enumeran por orden alfabético. Asimismo, no hay que olvidar que existen diferentes sistemas de referenciación (estilos APA, Harvard y Chicago), por lo que el investigador debe adoptar uno y mantenerlo a lo largo de todas las páginas.

En cuanto a la extensión que debe tener el proyecto de investigación, es un aspecto que generalmente aparece indicado en las bases de las convocatorias o en los reglamentos de tesis a los que el investigador desea postularse. La experiencia en el análisis de dichos documentos en los últimos años refleja que se demanda cada vez una extensión menor, valorándose en la presentación de un investigador su poder de síntesis. Esto no implica ser superficial ni vago: ser breve supone contar con la capacidad de distinguir lo importante de lo superfluo. Así, actualmente se está demandando una extensión aproximada de siete a doce carillas.

Ejercicios

- ¿Cuál es la diferencia entre un proyecto y un proceso de investigación?
- ¿Cuál es el objetivo que se persigue al efectuar el relevamiento del estado del arte de una temática?
- Nombre tres bibliotecas o portales web en los cuales buscaría materiales bibliográficos confiables relativos

a temáticas de la sociología del deporte.

- Enuncie un problema de investigación según un tema de su interés y luego, en consonancia, el objetivo general del mismo.

El diseño de la investigación

Tal como se ha propuesto hasta el momento, existen muchos términos clave en el camino de la producción de conocimiento científico. Ya se ha mencionado la diferencia entre *proceso de investigación* y *proyecto de investigación*, ahora es el turno de referirse al concepto de *diseño*.

El proyecto de investigación aludía al documento que se presentaba en una convocatoria u organización y comprendía aspectos diversos: metodológicos, teóricos, presupuestarios, temporales, entre otros. Mientras que, por su parte, el término *diseño* es más reducido, centrándose principalmente en las decisiones metodológicas. No obstante, ambos vocablos refieren a la intención del investigador de anticipar el camino que recorrerá a lo largo del proceso de investigación. Así, *proyecto* y *diseño* son equivalentes en cuanto a la finalidad de explicitar las decisiones relativas al futuro, las cuales comprenden el modo en que el sujeto investigador abordará su objeto de estudio.

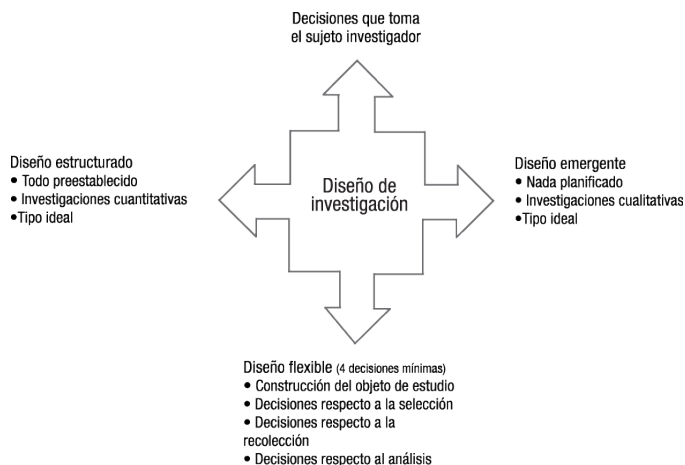
En ese sentido, *diseño* se vincula con la forma que el investigador le imprimirá en general a su investigación con el objetivo de construir nuevo conocimiento científico. Juan Ignacio Piovani (2007), especialista en metodología, sostiene que existen diversos tipos de diseño. Por un lado, afirma que

no es viable el planteo de una investigación donde todos los aspectos son ampliamente detallados desde el inicio, cumpliéndolos el investigador como un guion preestablecido, pues la realidad es cambiante. Por el otro, señala que tampoco es posible una investigación sin nada de diseño, en la cual el investigador no realiza ninguna anticipación y va tomando las decisiones a medida que avanza el proceso. Estas dos posturas opuestas reflejan lo que se conoce como *diseño estructurado* y *diseño emergente*.

Cabe aclarar que en el diseño emergente las decisiones se toman poco a poco, según se va desarrollando el trabajo de campo, por eso se adopta la denominación de *emergente*. No obstante, resulta inviable la idea de suponer que una investigación puede empezarse sin tomar ningún tipo de decisiones. A este diseño se lo vincula tradicionalmente con las investigaciones cualitativas. Por otra parte, el diseño estructurado propone lo contrario: desde el comienzo de la indagación todas las decisiones ya se encuentran estipuladas con el fin de no correrse de las mismas, como si pudiera preverse de antemano todo lo que pudiera ocurrir en el proceso de investigación. No se establece un interjuego entre la teoría y la práctica. De allí el nombre de *estructurado*, relativo a un formato rígido o cerrado, que se relaciona con las investigaciones de tradición cuantitativa.

Para Piovani (2007) los diseños emergente y estructurado son dos tipos ideales, que concretamente no se corresponden con las dinámicas que caracterizan a las investigaciones científicas. En ese sentido, propone pensar en diseños flexibles que de alguna manera combinen aspectos presentes en aquellos dos.

A su vez, plantea que en las investigaciones se encuentra un pequeño conjunto de decisiones que cada investigador debe considerar, por lo cual toda investigación contaría con un mínimo margen de diseño. En primer lugar, el investigador realiza el planteamiento del problema, construyendo su objeto de estudio, aquello que motoriza la indagación. El segundo conjunto de decisiones refiere a la selección, al corpus, es decir, a aquella porción de la realidad que el investigador tomará para llevar adelante la metodología. Ello comprende, por ejemplo, si se trabajará con una muestra o con toda la población de una institución y, en caso de preferir una muestra, cómo la misma será definida. En tercer lugar, deben tomarse las decisiones relativas a la recolección, lo que refiere a las técnicas que se adoptarán en el trabajo de campo, como observación, entrevista, entre otras. Por último, se encuentran las técnicas relativas al análisis, estableciéndose las estrategias de sistematización y análisis de la información relevada.



Ejercicios

- Señale las diferencias y coincidencias entre los conceptos de diseño y proyecto de investigación.
- Seleccione una ponencia o artículo que refiera al desarrollo de una investigación. Léala atentamente y luego reconozca los cuatro tipos de decisiones relativas al diseño que ha adoptado el investigador.

Bibliografía

- BOURDIEU, Pierre, “¿Cómo se puede ser deportista?”. En *Sociología y cultura*. México, Grijalbo, 1990.
- DEL RÍO, Olga, “El proceso de investigación: etapas y planificación de la investigación”. En VILCHES, Lorenzo (coordinador), *La investigación en comunicación. Métodos y técnicas en la era digital*. Barcelona, Gedisa, 2011.
- ECO, Umberto, *Cómo se hace una tesis*. Barcelona, Gedisa, 2006.
- MOREIRA, María Verónica, “Etnografía sobre el honor y la violencia de una hinchada de fútbol en Argentina”. En *Revista Austral de Ciencias Sociales*, N° 13. Valdivia, Universidad Austral de Chile, 2007, pp. 5-20.
- PIOVANI, Juan Ignacio, “El diseño de la investigación”. En MARRADI, Alberto; ARCHENTI, Nélica y PIOVANI, Juan Ignacio, *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires, Emecé, 2007.
- SABINO, Carlos, *El proceso de investigación*. Buenos Aires, Lumen-Humanitas, 1996.

WAINERMAN, Catalina y SAUTU, Ruth (compiladoras), *La trastienda de la investigación*. Buenos Aires, Manantial, 2011.

YUNI, José y URBANO, Claudio, *Técnicas para investigar 1. Recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación*. Córdoba, Brujas, 2006.